

PRESENTACIÓN

En la actual situación de crisis económica, una vía a explorar por las economías europeas se encuentra en la aplicación de la estrategia de Lisboa para competir «con la excelencia, la innovación, la creatividad». El papel de la cultura en el proceso de aplicación de la estrategia de Lisboa va mucho más allá del turismo de ocio. La cultura transforma nuestras realidades en «espacios de la innovación», culturalmente dinámicos y activos, internacionales por vocación, capaces de ofrecer a sus residentes la posibilidad de experiencias estimulantes, muy motivadoras en la inversión en nuevas capacidades. Para ello, no basta con invertir en formación y en investigación y desarrollo (I+D); sin duda se trata de una condición necesaria pero no suficiente para poder asegurar a las economías un crecimiento sólido y sostenible. Para elaborar un modelo de desarrollo basado en la creatividad y la innovación, es preciso que los centros de excelencia y de innovación sumerjan su actividad en el marco de referencia, de modo que este enfoque se asuma colectivamente, sea deseado y compartido por el conjunto de la sociedad y de la economía, de manera que esa cultura productiva se convierta en patrimonio común del territorio, y no sea imitable ni exportable, a diferencia de lo que ocurre con las máquinas, la mano de obra especializada e incluso los investigadores. Se necesita, para lograr este objetivo, combinar las inversiones más típicas de la economía del conocimiento con las actividades culturales, ya que la cultura produce espontáneamente bienes públicos de carácter relacional y de la identidad. Desde esta perspectiva, por ejemplo, en la actualidad, se empieza a pensar en los barrios culturales como una forma de parques científicos de nueva generación.

Ha quedado demostrado, históricamente, que sólo a partir de una relación innovadora e inteligente con la cultura, los modelos tradicionales de la economía del conocimiento se transforman en modelos de distrito desarrollados, en los que las comunidades locales hacen suyos los nuevos lenguajes y las nuevas experiencias, y construyen sobre ellos el propio recorrido de su identidad: es decir, se crea un nuevo *ambiente industrial* basado no ya en una cultura común del producto, sino en un enfoque común hacia la producción

y la difusión del conocimiento. La transición a estos nuevos modelos de distrito es lo que caracteriza al *distrito cultural avanzado*, un modelo que está encontrando un laboratorio de desarrollo original e interesante en algunas realidades americanas y europeas y, especialmente, en algunos lugares del occidente de Europa. No se trata pues de un modelo abstracto: en los últimos años, hemos asistido en todo el mundo a una proliferación de nuevas experiencias que reflejan esta lógica y demuestran la extraordinaria riqueza de sus posibles configuraciones. Son experiencias que conforman un nuevo mecanismo de crecimiento endógeno, en el que la innovación cultural se traduce en capacidad de innovación del sistema a través de la complementariedad con la innovación científica y tecnológica, creando nuevos recursos para la propia producción cultural, y aumentando al mismo tiempo la calidad de vida y el atractivo de localización del sistema local. Se produce en estos espacios culturales una atracción de talentos creativos; una reestructuración competitiva del sistema productivo desde la perspectiva del crecimiento post-industrial; la creación de capacidades de experiencia y de oportunidades para los residentes, construyendo una base económica que puede sostener el desarrollo local y, al mismo tiempo, servir para la aparición de nuevas profesiones creativas y de nuevas formas de iniciativa empresarial. En definitiva, estos proyectos culturales integran tres dimensiones: *atracción, reconversión y capacitación*, dando lugar a modelos productivos cada vez más complejos y sofisticados. En otras palabras, se trata de un proceso de auto-organización guiada, en el que los tres macro-efectos (ejercer una atracción hacia el exterior, en particular respecto a profesionales y talentos creativos; producir innovación para el sistema económico y cultural; reorientar a nivel de motivación a individuos y sociedad hacia actividades de elevado contenido en experiencia) se combinan respondiendo de manera creativa a las limitaciones impuestas por la historia y las circunstancias locales.

El objetivo del 1º Workshop Internacional HERITECHS (*Heritage, Cultural Economics, Technology and Sustainability*), que con el título «*Los bienes culturales y su aportación al desarrollo sostenible*» se celebró del 2 al 4 de junio de 2011 en la Universidad de Alicante, fue confrontar a economistas, juristas, urbanistas, arquitectos, científicos ambientales, historiadores, geógrafos, antropólogos y sociólogos que participan en un esfuerzo conjunto de caracterización, cada uno desde su propia perspectiva disciplinaria, de los factores estratégicos y de las nuevas dinámicas de desarrollo de los territorios. También se trató de hacerles dialogar con los empresarios y con los gestores del patrimonio cultural, buscando establecer una reflexión útil acerca de las posibilidades que brinda la articulación de la *planificación estratégica*, entendida como instrumento capaz de crear consenso y cooperación entre los

distintos actores intervinientes en el proceso, lo que entraña la existencia de diversos y diferentes intereses. Desde esta perspectiva multidisciplinar, se hace evidente la relación entre historia, economía, sociedad y territorio; y su articulación en un sistema complejo donde el concepto de valor adquiere nuevas connotaciones como clave estratégica para un desarrollo sostenible y diverso en términos culturales.

Ante estas consideraciones, se estima poco interesante la explotación de los bienes patrimoniales en el marco de un enfoque cultural *mono-cadena* donde sólo se aplica el modelo de la ciudad de arte e historia, en el que prácticamente la única preocupación es garantizar las condiciones de atracción de una demanda turística del mercado masivo, sólo interesado por un goce inmediato y poco sofisticado de los lugares simbólicos de la ciudad. Debe tenerse en cuenta, en este sentido, que el aumento del interés por la cultura y el patrimonio parece en muchos aspectos ligado a una concepción unilateral y reductiva: la del turismo cultural, o bien de actividades circunscritas al ámbito del entretenimiento y del tiempo libre, que desearía aplicar a los sectores culturales la misma lógica que ha presidido el éxito de los distritos de las pequeñas y medianas empresas con el objetivo de transformar el territorio en una galaxia de «ciudades de arte» y de «parques culturales temáticos», donde todo se encuentra «museizado», inmovilizado, *tourist friendly*. Esta modalidad de desarrollo cultural mira hacia el pasado y se centra en los ingresos y la conservación, más o menos inteligente, de aquello ya existente. Frente a esta posición, los académicos son más conscientes de los problemas de la valorización de los bienes paisajísticos y culturales, y advierten de que, en principio, una conservación real de los valores existentes no puede prescindir de la producción de nuevos valores. Y, del mismo modo, toda innovación auténtica no puede ignorar las necesidades y oportunidades de conservación de los sistemas de valores sobre los que pretende actuar. De manera que, si para innovar hay que recordar, también es cierto que cada recuerdo comporta un proyecto. Por ello, para la sociedad contemporánea, asediada por una riqueza de patrimonio sin precedentes, la conservación representa «el lugar privilegiado de la innovación».

Los participantes en el Workshop fueron profesores, académicos e investigadores de la red HERITECHS, además de otros profesionales calificados y competentes pertenecientes a centros de investigación, universidades e instituciones involucradas en los procesos culturales. La red Doctorado internacional HERITECHS (*Heritage, Cultural Economics, History, Architecture and Sustainability*) está integrada por las universidades Paris 1 Panthéon-Sorbonne (Francia), Évora (Portugal), Padua (Italia), Tecnológico Federal de Paraná (Brasil), Alicante (España), UNAM (México) y Politécnico de Turín

(Italia). Esta red se enmarca en la experiencia desarrollada por el *Máster Erasmus Mundus TPTI (Techniques, Patrimoine, Territoires de l'Industrie: Histoire, Valorisation, Didactique)* que se imparte por un consorcio de las universidades de Évora y Padua coordinado por la Universidad de Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Los trabajos que forman parte de este volumen versan sobre distintas temáticas relacionadas con el patrimonio cultural. Así, las aportaciones de M. I. López y M. A. Sáez (U. Alicante), M. Ballesteros (Doct. Alicante), J. Chofre (U. Alicante), A. Molina (U. Alicante), M. Giampieretti (U. Padova), F. Crespo (Misteri de Elche), L. Zagato (U. Venecia), M. Desantes (U. Alicante) y L. Villiaume (Doct. HERITECHS) versaron sobre los aspectos económicos y jurídicos de los bienes patrimoniales y culturales; las de J. Melgarejo y J. A. Miranda (U. Alicante), A. Morales y M. Hernández (U. Alicante), S. Capelo, F. Themudo y J. M. de Mascarenhas (U. Évora), M. Mazari Hiriart (UNAM), M. Makrada Maina (Doct. HTPS), A. Gil Olcina (U. Alicante), M. Flonneau (U. Paris 1 Panthéon-Sorbonne), V. Zingari (U. Siena-Firenze) y A. Kantoussan (Doct. HERITECHS) sobre los paisajes naturales y culturales; G. L. Fontana (U. Padova), C. Rosa (Doct. HTPS), M. Preite (U. Firenze), M. Barosio y M. Ramello (Politécnico de Turín), J. L. Rigaud (Chambre de Commerce et d'Industrie de Paris), A. Escudero (U. Alicante) y M. A. Pérez de Perceval (U. Murcia), y M. Rahmoun (Doct. HERITECHS) sobre los paisajes industriales. Los últimos trabajos que se incluyen tratan sobre diversos modelos de gestión sostenible de los bienes culturales, es el caso de E. Casanelles (Museo de la Ciencia y Técnica de Cataluña), M. Olcina (Dir. Técnico del MARQ) y J. A. Cortes (Dir. Gerente de la Fundación CV-MARQ), J. Sagasta (Arquitecto Ayto. Elche) y E. Pineda (Gerente *Turismo* Ayto. Elche), y R. Capovin (Museo dell'Industria e del Lavoro – MUSIL, Brescia).

Anne-Françoise Garçons (Universidad Paris I Panthéon-Sorbonne)

Carlos Barciela (Universidad de Alicante)

Giovanni Luigi Fontana (Università degli Studi di Padova)

Joaquín Melgarejo (Universidad de Alicante)